

LA LABOR DE MAYO REY NUNCA ACABA

Hace unos días que terminó la última campaña sanitaria en Camerún, dedicada a intervenciones de trauma, oftalmología, cirugía plástica y general

G.G.U. / BURGOS

La última campaña de la Fundación Mayo Rey en el hospital que gestiona al norte de Camerún acaba de terminar, pero ya se está planificando la siguiente, para octubre y/o noviembre. «En cuanto termine la época de lluvias, volveremos», explicó su presidente, el pediatra burgalés Emilio Sastre, sin necesidad de especificar que entre la población de Rey Bouba las necesidades en materia de asistencia sanitaria nunca se acaban: hombres, mujeres y niños conviven con fracturas mal soldadas durante años, con quemaduras invalidantes, tumores, problemas ginecológicos o de la vista, por poner solo algunos de los muchos ejemplos posibles.

Para quienes no conocen o no son capaces de ubicarse en el día a día de esta zona de Camerún, Sastre explica que las casas son de adobe, que la electricidad es precaria y que lo habitual es cocinar con fuego dentro de las viviendas. Así, en días de viento o tormenta es relativamente frecuente que haya incendios o, simplemente, que los residentes se quemen en distintos puntos del cuerpo. Muchas veces, en las plantas de los pies, lo cual se traduce en no poder caminar; en gran medida porque la quemadura no se trata de forma correcta desde el principio.

Así, la novedad de esta última campaña fue que lesiones muy limitantes que Sastre intentaba derivar a España, este año se han podido atender allí porque se contó con la colaboración de un cirujano plástico del HUBU, Endika Nevado. De esta manera han podido tratar en Camerún «muchas cicatrices retráctiles», secuelas de quemaduras que impedían hacer vida normal. Era la primera vez que el especialista participaba en una iniciativa solidaria de estas características y no tiene más que buenas palabras. «Ha sido toda una experiencia», recuerda ahora, ad-



Endika Nevado, cirujano plástico del HUBU, ha participado esta campaña en las intervenciones quirúrgicas. / DB



Equipo de cirugía plástica y de ginecología, en el poblado del Rey Bouba, en Camerún. / DB

mitiendo que le ha sorprendido «la capacidad de sacrificio de los africanos y de qué manera aprovechan los pocos medios de los que disponen». Uno de los casos que más le

impactaron fue el de una niña que se escaldó los pies y, después de pasar años en brazos de sus padres, el equipo la ha dejado caminando. O el de otra que tenía una lesión en la

rodilla, también por una quemadura, que le impedía estirla y caminar. «Mayo Rey ha hecho un gran trabajo, el hospital funciona muy bien», señaló.

No obstante, el cirujano del HUBU afirma haber regresado con la sensación de que «he hecho una mínima parte» y no oculta que ha habido pacientes a los que no se ha podido operar. «Hemos visto tumores y bocios muy grandes que no hemos podido atender porque, en esos casos, estás un poco limitado por la infraestructura. Son cirugías complejas y a veces te quedas sin luz...», dijo.

Nevado participó en la última parte de la campaña, cuando también se desplazaron al poblado del Rey Bouba un anestesiólogo, una ginecóloga, dos pediatras, un médico de familia y dos enfermeras (de quirófano y de planta). En colaboración con la ginecóloga, también

La presencia de un cirujano plástico del HUBU ha permitido operar lesiones muy limitantes

se hicieron cirugías ginecológicas y algunas cuestiones sencillas de cirugía general.

Antes que ellos viajaron equipos centrados en cuestiones de traumatología (junto con la oenegé Cerca y Lejos, de Madrid, «que tiene mucha experiencia en misiones sanitarias de trauma») y otro de oftalmología, en colaboración con una organización francesa. El objetivo era operar cataratas y glaucomas; algo que no se pudo hacer por un imprevisto, pero sí se vio a 94 pacientes, que quedan 'en lista de espera' para próximas campañas. En total, ahora han participado especialistas de Madrid, Galicia, Bilbao, Zaragoza y Burgos. La mayoría de ámbito sanitario, pero también de mantenimiento, para revisar todas las instalaciones del hospital.



DR. ENRIQUE AGUADO
Tu oftalmólogo en Burgos

Adiós a las cataratas

Las cataratas son un problema habitual a partir de los 50 años
Despídete de ellas con una sencilla intervención

Consulta de Oftalmología Dr. Enrique Aguado. T. 667 488 316. Hospital Recoletas.
Cruz Roja, s/n. 09006 Burgos. T.: 947 244 055 consulta@draguado.com www.draguado.com

